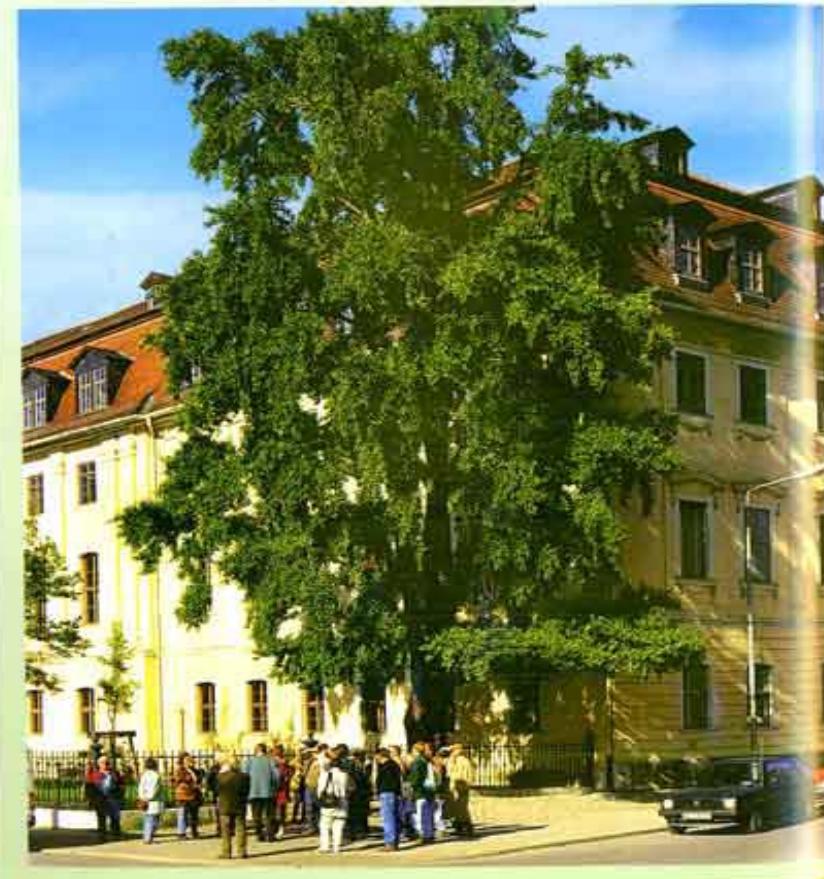


## EL SIGLO DE OR GINKGO BILOBA

Este árbol de hoja, que desde el este  
Confiado a mi jardín,  
Da sentido secreto a probar,  
Como hecho para los que saben,  
¿es un ser vivo  
que se parte en sí mismo?  
¿So dos que se escogieron  
que se conocen como siendo uno?  
Contestar tal pregunta,  
Me pareció el verdadero sentido;  
¿no notas en mis cantos,  
que soy uno, siendo dos?

Johann Wolfgang von Goethe



## CUENTO DE GINKGO

El árbol de los mundos y el árbol encima de cual crecieron los hombres.  
Eran uno, juntos crecidos.  
Una tormenta o ¿lo sacudió hasta las raíces?  
Hizo caer los hombres, separándoles.  
En macho y hembra y deben pues para la eternidad Buscarse y encontrarse.

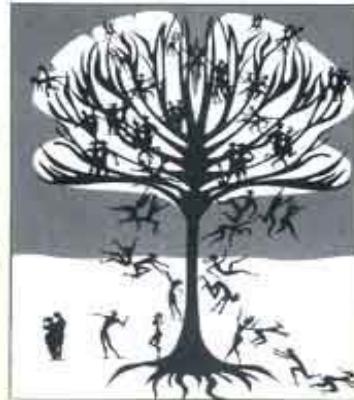
## MUSEO DEL GINKGO WINDISCHENSTRASSE

El Museo del ginkgo está en la primera planta de la casa Windischenstrasse 1, y es el más nuevo museo de Weimar. Es dedicado a uno de los más hermosos árboles del mundo, el ginkgo. En regulares espacios de tiempo se presentan además en la exposición obras de diferentes artistas sobre el tema ginkgo. Desde aquí no es muy lejos hasta el antiguo jardín ducal de la Casa del Príncipe, donde se puede admirar el más viejo árbol ginkgo de Weimar que fue probablemente plantado aquí en 1813.

El ginkgo primitivamente nativo de Asia es una rara curiosidad, por no ser ni árbol de hojas caducas ni conífera. Existen árboles machos tanto como femeninos.

Hacia 1800 empezaron los jardineros de la Corte en Weimar el cultivo de árboles de ginkgo. El poeta, que veneraba mucho el ginkgo, le dedicó en 1815 su poema "Ginkgo Biloba", que escribió para el "Diván occidental-oriental".

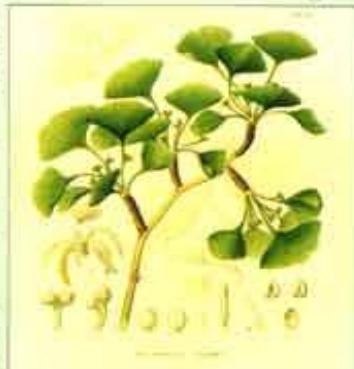
Hace ya muchos siglos que se conoce el ginkgo como planta medicinal. Y no es posible imaginarse la ciencia farmacéutica sin él. Muchos medicamentos para el tratamiento de enfermedades cardíacas y circulatorias contienen extractos de ginkgo.



Silueta a la tijera de Luise Neuper



Fósil en el museo del Ginkgo



Representación de una planta de ginkgo con fruta